

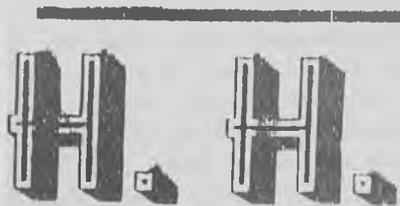
La avioneta -una Cessna 185- desde la que filmaban la carrera de las 1200 millas de trineos con perros, se había precipitado contra la gélida costra de nieve helada, acabando con la vida de sus cuatro ocupantes. La prensa, radio y televisión se hicieron eco de la noticia. Se vivieron unas jornadas que yo me atrevería a definir como de auténtica consternación nacional. Félix era un personaje muy popular y querido por grandes y chicos. Todavía hoy se le recuerda con cariño. Sus libros, sus películas, su obra en fin, es seguida con entusiasmo por sus muchos incondicionales.

El que escribe estas líneas se confiesa admirador de la vida y obras del hombre que en España más ha contribuido a la defensa del medio ambiente. La semilla lanzada por Félix, ha cambiado nuestro modo de vivir y ver la naturaleza. Es cierto que hoy todavía, se siguen desecando lagunas, todavía se tirotea a las grullas, y aún se destruyen año sí y año también, los nidos de algunas de las últimas parejas de águilas imperiales. Pero existen contrapartidas.

El ecologismo es una corriente de opinión enraizada en España; los periódicos dedican páginas y páginas a los problemas del medio natural; se reúnen millares de firmas para condenar actuaciones o solicitar otras en pro de la naturaleza; se reconocen en la Constitución el derecho a un medio ambiente adecuado y el deber de utilizar racionalmente los recursos naturales; se compran por decenas o centenares de miles las obras de divulgación faunística. Pues bien, en la creación del espíritu que rige este "Estado de cosas" tuvo Félix una fundamental responsabilidad.

Sirva este escrito para dejar constancia de mi admiración y al mismo tiempo como homenaje, para esos hombres que amantes de su trabajo, no dudaban en arriesgar su vida en la consecución de una meta: reconciliar al hombre con la naturaleza.

Vicente Garcia



ESTACION DE SERVICIO

SALA DE FIESTAS

Teléf. 52 00 38

«EXAGONO»

ESQUIVIAS